



MEMORIA PREMIOS A LA EXCELENCIA EN LA INTERNACIONALIZACIÓN DE ESTUDIANTES

Estimado responsable de solicitudes:

Mi nombre es Ángela Prados Osorio, estudiante del Doble Grado de Derecho y Ciencias Políticas y de la Administración en la Universidad de Granada desde el año 2019. En el curso 2021-2022 realicé una movilidad en el marco del programa Erasmus+, a través de la cual pude estudiar durante la totalidad del año académico en el Instituto de Estudios Políticos de París, también conocido como Sciences Po París.

Mi estancia en Sciences Po París ha sido un capítulo fundamental en mi vida académica y personal. Esta prestigiosa universidad me brindó la oportunidad de sumergirme en un entorno académico internacional, lo cual expandió significativamente mi horizonte de conocimiento y perspectivas. En esta memoria, relataré mi experiencia en Sciences Po, destacando su impacto en mi desarrollo académico, personal y profesional. Además, compartiré cómo esta experiencia influyó en mi compromiso con la comunidad estudiantil internacional al regresar a la Universidad de Granada.

En primer lugar, quería resaltar la oportunidad tan única que se me brindó desde la Universidad de Granada, que no hubiera sido posible sin la financiación del programa Erasmus+ y el complemento económico proporcionado por la Junta de Andalucía. Antes de entrar a la universidad no hubiera podido imaginar que viviría en una capital europea, tan llena de historia y cultura como es París, así como estudiar en una universidad tan central en el desarrollo de la vida pública en Francia.

Dejando de un lado las consideraciones más generales, me gustaría tratar algunos de los aspectos más concretos de mi movilidad. En primer lugar, relataré cómo fue mi experiencia académica. Las clases en Sciences Po fueron un desafío que me estimuló en muchos sentidos. Por un lado, al haber tomado el itinerario de doble lengua, que combinaba clases en inglés y francés, pude experimentar tanto el ambiente académico con estudiantes franceses como con aquellos que, igual que yo, se encontraban de intercambio. En este último caso, me encontré rodeada de estudiantes de toda Europa, principalmente, pero también de todo el mundo. Sin duda, la diversidad de perspectivas y antecedentes culturales presentes en el aula ayudó a ampliar significativamente mi comprensión de los temas que estudiamos. Al interactuar con compañeros de diferentes partes del mundo, tuve la oportunidad de debatir y discutir cuestiones legales y políticas desde una variedad de puntos de vista. Esta interacción constante mejoró mi habilidad





para considerar y respetar diversas opiniones, lo que estimo esencial en mi campo de estudios. Además, trabajar en equipos internacionales fomentó el desarrollo de mis habilidades interpersonales y de comunicación intercultural, preparándome de manera efectiva para futuras colaboraciones en un entorno globalizado.

El hecho de estudiar en una universidad con tanta presencia de estudiantes internacionales facilitó que no sólo tuviera compañeros de clase de todas las nacionalidades, sino que estos se convirtieran en amigos. Desde el principio sabía que no quería conformarme con relacionarme con españoles, ya que considero que se debe aprovechar la movilidad para abrirse a relaciones lo más diversas posibles. De esta manera, finalicé mi estancia con amigos de Reino Unido, Irlanda, Suecia, Portugal, Francia, Estados Unidos, Japón, Alemania... entre muchos otros.

Asimismo, tuve la oportunidad de explorar materias a las que no habría tenido acceso en mi universidad de origen. Mis estudios en Sciences Po fueron bastante diferentes a lo que estoy acostumbrada en la Universidad de Granada, puesto que allí suelen escoger aspectos mucho más concretos de una disciplina, en torno a los que gira la asignatura correspondiente. Por ejemplo, tuve asignaturas como ‘Violencia sexual en los conflictos armados’, que trataba situaciones muy concretas y cómo actúa el derecho internacional en su caso, lo cual me dio una visión mucho más cercana al problema y sus soluciones. Otra de las asignaturas que ejemplifica lo que comento fue ‘Antitrust’, centrada exclusivamente en el Derecho de la competencia, que en la Universidad de Granada forma parte del currículum de otras asignaturas más generales. Sin entrar en qué enfoque puede ser mejor, sí que creo que haber tenido la oportunidad de experimentar ambos me ha hecho ser más crítica con mi educación y ser consciente de que no hay una única forma de abordar una materia.

Por otro lado, el método de estudio fue también significativamente diferente. Sí que había actividades más encaminadas a lo estrictamente académico, como la elaboración de ensayos o exposiciones sobre un tema asignados. No obstante, me sorprendió que, en la mayoría de clases, la responsabilidad de que esta se desarrollara correctamente recaía sobre el estudiantado, más que sobre el profesor. Es decir, que los estudiantes debíamos prepararnos unas lecturas antes de cada sesión, con el objetivo de familiarizarnos con el tema y poder llevar a cabo un debate constructivo en torno a este. De esta manera, no era suficiente ir a clase a escuchar al profesor, sino que debías participar activamente, pues esto suponía una parte importante de tu aprendizaje, así como de la calificación final. Sin

Firma (1): ANGELA PRADOS OSORIO
En calidad de: Solicitante



duda, esto me ayudó a estar más cómoda hablando en clase, lo cual he intentado mantener a la vuelta a Granada.

En este sentido, me gustaría también resaltar una de mis experiencias más singulares durante mi estancia académica en Sciences Po. Para la asignatura de 'Abordar la migración en el terreno' se nos pidió escoger un grupo migratorio concreto para, posteriormente, elaborar un podcast en base a una entrevista realizada a alguien que formara parte de este. En mi caso, desde mi grupo entrevistamos a un hombre perteneciente a la minoría étnica uygur, la cual se encuentra férreamente reprimida en China. Poder conocer su historia en detalle, como es el hecho de que se seguía sintiendo controlado por las autoridades chinas pese a vivir a miles de kilómetros o que tuvo que cortar toda comunicación con su familia para protegerlos de las posibles represalias, fue algo verdaderamente revelador – no sólo como estudiante, sino también como persona. Además, el realizar todo el proceso de investigación, entrevistar en mi tercer idioma, etc. considero que me hizo desarrollarme bastante en mi faceta profesional.

En general, mi experiencia en Sciences Po París fue verdaderamente enriquecedora y transformadora. La dedicación y el esfuerzo que invertí en mis estudios se vieron recompensados con la distinción "cum laude"¹, un logro que refleja mi compromiso con la excelencia académica. Esta experiencia me ha brindado no solo conocimientos profundos en mi campo de estudio, sino también un mayor entendimiento de la diversidad cultural y la importancia del diálogo global.

Sin embargo, no todo en mi movilidad se centró en lo académico. Vivir en París, una ciudad rica en historia y cultura, me permitió vivir experiencias que nunca olvidaré. Por ejemplo, la entrada gratuita a museos para menores de 26 años me dio la oportunidad de conocer de primera mano algunas de las colecciones artísticas más célebres del mundo. Sin duda, el compromiso de la ciudad con la juventud, y en especial con hacer la cultura más accesible a esta, supuso una ventaja muy positiva en mi estancia. No obstante, cabe mencionar que la propia ciudad es un museo al aire libre, por lo que en cada paseo tenía la suerte de disfrutar del arte y la arquitectura propia de la capital francesa.

Asimismo, la diversidad de la población parisina me abrió los ojos a la riqueza de la multiculturalidad y la importancia del respeto por las diferencias. La ciudad albergaba a personas de todos los rincones del mundo, quienes me hicieron apreciar la belleza de la

¹ Ver Figura 1





diversidad y la importancia de la empatía en un mundo globalizado. Además, mi estancia en la ciudad me brindó la oportunidad de perfeccionar mi dominio del francés. La inmersión en el idioma y la cultura francesa no solo mejoró mis habilidades lingüísticas, sino que también me permitió conectarme más profundamente con la comunidad local. A través de conversaciones con locales y compañeros de clase, pude apreciar no solo el idioma, sino también las costumbres y valores que sustentaban la sociedad francesa

Después de mi enriquecedora experiencia en Sciences Po, regresé a la Universidad de Granada con una perspectiva renovada y un compromiso firme de contribuir a la comunidad estudiantil internacional. Por esta razón, me uní a ESN Granada, una asociación que brinda apoyo a estudiantes internacionales, compartiendo mi experiencia y ayudando a otros a adaptarse a su nuevo entorno. Mi paso por esta asociación ha incluido facilitar la inclusión de estos estudiantes en la vida en la ciudad, responder a sus preguntas sobre la vida local y la universidad, y organizar actividades de todo tipo para que se integren en la comunidad estudiantil. Desde excursiones a lugares emblemáticos de la región hasta eventos deportivos, en ESN Granada nos esforzamos por crear un ambiente en el que los estudiantes internacionales se sientan bienvenidos y conectados. Esta experiencia me ha permitido no sólo ser un recurso útil para los nuevos estudiantes, sino también establecer conexiones significativas con personas de todo el mundo y aprender sobre sus culturas y perspectivas.

Gracias a ESN Granada, también he tenido la oportunidad de desarrollar habilidades de liderazgo y gestión de proyectos. Participar en la planificación y ejecución de eventos requiere organización, trabajo en equipo y habilidades de comunicación efectiva, todas las cuales son valiosas en cualquier carrera profesional. Esta experiencia me ha brindado, por tanto, una visión más amplia de lo que implica la gestión de proyectos y cómo se pueden aplicar estas habilidades en diferentes contextos.

Además, participé en el programa de mentoría de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, donde orienté a estudiantes internacionales en su adaptación a la vida Universitaria de Granada y, más concretamente, en la facultad. Ello me ayudó además a tener una relación más personal con algunos estudiantes internacionales, que me tuvieron como apoyo en diversas ocasiones a lo largo de su año de intercambio. Esta experiencia me permitió aplicar las habilidades interpersonales y de liderazgo que había adquirido en Sciences Po y retribuir a la comunidad que me había apoyado en mi propia experiencia internacional. En este sentido, creo que si no hubiera realizado previamente una

Firma (1): ANGELA PRADOS OSORIO
En calidad de: Solicitante





movilidad internacional no me habría interesado en iniciativas como estas, que me han aportado cosas muy positivas este último año en Granada.

En este mismo sentido, gracias a mi movilidad internacional pude formar parte del UNISAFE Intensive Study Programme, que tuvo lugar en la Universidad Jaguelónica de Cracovia, en julio de 2022. Este programa, de una semana de duración, buscaba reunir a estudiantes que hubieran realizado una estancia en el extranjero para que asesorasen, en base a su experiencia propia, en los contenidos del proyecto UNISAFE. Este busca formar a los futuros participantes en una movilidad internacional en cuestiones relacionadas con la seguridad y el bienestar en el extranjero, por lo que la inclusión de personas que lo hubieran experimentado con anterioridad era clave para su desarrollo. Me complace enormemente haber contribuido con mi experiencia a la formación de otros estudiantes y haber sido parte de un proyecto que promueve una movilidad segura y enriquecedora para todos.

Por otro lado, tanto el programa de movilidad como las experiencias posteriores a esta que he vivido han afianzado aún más mi interés por el ámbito internacional de mis estudios. Esto me ha llevado a participar en jornadas como el European Youth Event (EYE) en Santander, que reunía a jóvenes de toda Europa para debatir sobre cuestiones importantes y formar parte de actividades relacionadas con la política europea, incentivando así su participación activa en el proceso democrático y promoviendo el diálogo intercultural y la comprensión mutua en Europa. Este evento me ayudó a conocer a personas como Alessia Ruta, estudiante italiana en la Universidad de Padua, la cual después de dicho encuentro me propuso llevar a cabo un proyecto conjunto con la financiación de la Alianza Arqus. De igual manera, me interesé por iniciativas como el Model European Union (MEU), donde formé parte de una simulación del Parlamento Europeo, o Campus Yuste sobre ‘La protección de los valores comunes en la Unión Europea’. En la misma línea, este mes de agosto he participado en un intercambio juvenil financiado por el programa Erasmus+ en la ciudad lituana de Kaunas, cuyo tema principal versaba en torno a la democracia europea. Desde mi estancia en Sciences Po, he estado más motivada que nunca para buscar oportunidades de aprendizaje diferentes a lo estrictamente universitario, por lo que considero todas estas experiencias una consecuencia de mi año en París.

En resumen, mi movilidad internacional en París no solo enriqueció mi experiencia académica, sino que también contribuyó significativamente a mi crecimiento personal y

Firma (1): ANGELA PRADOS OSORIO
En calidad de: Solicitante





profesional. Ahora, mientras continúo mi camino en la Universidad de Granada, estoy decidida a seguir aprovechando las lecciones y experiencias de esta movilidad para seguir creciendo y contribuyendo de manera positiva a mi comunidad académica y a la sociedad en general. Esta experiencia me ha demostrado que el aprendizaje no se limita a las aulas, sino que se extiende por todo el mundo, lo cual busco tener muy presente en mi futuro.



ANEXO



Figura 1. Certificado en Ciencias Sociales y Humanidades, con distinción Cum Laude.

